

El impacto de las lenguas de especialidad en la redacción profesional

BEY Khaled
Université Mohamed Ben Ahmed Oran 2

.Reçu le: 28.04.2017 - .Expertisé le: 30.06.2018 - .Accepté et publié le: 18.02.2019

Abstract

For decades the focus was solely on language in the teaching/learning of languages. Nowadays, in the 21st century with the evolution in different fields new elements have emerged such as globalization of information, international economy and scientific development in the technologies. These elements have created a new population of learners and language users with specific needs. This category of language users needs a language for communicative purposes that meet the requirements of their fields of expertise. Language for general purposes proved to be unable to transmit the knowledge of specialties effectively. Therefore, it was imperative to opt for other remedial solutions to satisfy the jobs needs by transmitting information and knowledge through a special language. The alternative is to use language for specific purposes in the current situation that has proved to be efficient and valuable for specific communication that articulate the content of specialties.

Keywords

General language, language for specific purposes, writing for specific purposes, linguistic and extralinguistic aspects.

Resumen

Desde décadas el proceso enseñanza/aprendizaje de las lenguas, fue focalizado sobre la lengua general en el sistema clásico. Sin embargo, el mundo se ha desarrollado, sobre todo en el siglo XX, en el que aparecieron diversas tendencias en los ámbitos políticos, económicos y tecnológicos. Entre estas tendencias, podemos mencionar la globalización de la información, la internacionalización de la economía y el rápido desarrollo científico y tecnológico, también la movilidad física de los profesionales, estas tendencias originaron una nueva sociedad: Sociedad de la Información y del Conocimiento, este nuevo modelo, marcado por las transformaciones en los dominios científicos, tecnológicos y económicos entre otros, necesitaba una lengua de comunicación, que satisfaga las aspiraciones de los especialistas. Sabiendo que La lengua general, fue incapaz de transmitir los conocimientos especializados y la transferencia del saber con exactitud y eficacia, fue necesario encontrar otro remedio, más

eficiente que la lengua general, para transmitir la información y el saber especializados. Esta nueva alternativa, está representada en las lenguas de especialidad, que actualmente están muy valorizadas, y es el medio de comunicación más eficaz, para la comunicación especializada.

Palabras clave

Lengua general, lengua de especialidad, redacción especializada, rasgos lingüísticos y extralingüísticos.

Introducción

Uno de los primeros problemas que llama la atención al acercarnos a las lenguas de especialidad, es su definición y su diferencia con respecto a la lengua general. Este problema surgió con la aparición de la comunicación especializada y, sigue existiendo hasta hoy en día, a pesar de la investigación notable en este dominio, donde es muy difícil trazar una línea divisoria entre ambas lenguas. Justamente, en este artículo intentamos entender el concepto de la lengua de especialidad para pasar luego a la diferencia entre lengua general y lengua de especialidad, desde diferentes ángulos: los rasgos lingüísticos y los extralingüísticos, para centrarnos en las aportaciones de las lenguas de especialidad a la redacción profesional. Como ejemplo, tomaremos la redacción de la carta comercial para poner de relieve dicha aportación.

Como es sabido, el proceso de enseñanza/aprendizaje de las lenguas extranjeras, conoció diversas experiencias, empezando por el método gramática traducción, que enfocaba sus objetivos en la gramática y un listado de léxico, que se enseñan de un modo aislado de la situación comunicativa, hasta llegar a finales de los años cincuenta, cuando aparecieron las críticas chomskianas al modelo conductista, y allí empezó una nueva concepción de la lengua, que da importancia al enfoque cognitivo, tomando en consideración el análisis del error. El verdadero boom comunicativo, empieza con la acuñación del concepto de la competencia comunicativa de Hymes (1971), y la aparición del enfoque comunicativo que valora el aprendizaje de la lengua en uso.

1. Lengua general

Cada comunidad delimitada en el tiempo y en el espacio, la rigen y la diferencian de otras comunidades unos aspectos lingüísticos (fonología, gramática, léxico, etc.) y culturales, éstos se ponen de manifiesto mediante la lengua hablada por sus habitantes, que es patrimonio de cada uno de ellos y forma parte de su esencia y su identidad, en esta lengua no se diferencia el erudito del analfabeto, ni el especialista del lego. De hecho por ser generalizadora, ha tomado el

nombre de lengua general¹⁶. La siguiente cita nos explica dicha lengua “Es el lenguaje usado diariamente en una comunicación no especializada dentro de una comunidad de habla”.¹⁷ (Sager, 1993, p. 324).

De esta cita, podemos entender que la LG cubre únicamente la comunicación de orden general, y trata temas corrientes, en los que no es obligado y/o no es necesario tener conocimientos especializados. Todos los miembros de la comunidad pueden participar y opinar en el tema propuesto, usando el léxico y las reglas gramaticales comunes y compartidas entre todos. Es una lengua de uso general, y espontáneo, no necesita ni ocasiones ni situaciones específicas y no trata temas específicos, los recursos que se ofrecen están utilizados por todos los hablantes de la comunidad; con sus diferentes estatus, y por consecuencia, no se recurre a usos específicos.

Siendo así, pues, la LG no puede ser usada para llevar a cabo una comunicación, en la que hace falta utilizar conceptos especializados, que pueden ser entendidos sólo entre especialistas, sino hay que utilizar otra lengua que se llama lengua de especialidad¹⁸.

2. Lenguas de especialidad

Las lenguas de especialidad se imponen gracias a las transformaciones económicas y sociales, que la globalización ha potenciado a finales del Siglo XX, y por consecuencia, se registró una fuerte demanda de aprendizaje de estas lenguas, para desenvolverse en situaciones de comunicación especializada. Estas lenguas de especialidad conocieron distintas definiciones, unos las consideran como subsistemas que derivan y dependen totalmente de la lengua general, otros las definen como subsistemas pero con cierta autonomía, mientras que el resto les otorga el estatus de una lengua, con todo el sentido que conlleva la palabra. La siguiente cita explica con claridad este desacuerdo en cuanto a la definición de las LE en la siguiente citación.

Mientras que para algunos, la lengua especializada no es sino la lengua natural considerada en tanto como vector de conocimientos especializados, o el lenguaje técnico y el común constituyen sistemas parciales de un inventario integral de recursos

¹⁶ Lengua general, de aquí en adelante LG.

¹⁷ Nuestra traducción: The language used for every day non specialist communication among a speech community.

¹⁸ Lengua de especialidad, de aquí en adelante LE.

lingüísticos por lo que deberían considerarse mejor como subsistemas lingüísticos, para otros, los lenguajes de especialidad son sistemas semióticos complejos que aunque basado en el lenguaje general y derivados de él, se comportan de forma semiautónoma. E, incluso hay quien va más allá: La lengua de especialidad es más que el vocabulario o que la terminología. Es un sistema libre, con recursos que abarcan todos los planos de la lengua, que posee varios registros y más que características léxicas. (Gutiérrez, 1998, p. 18)

La cita indica que existen tres grupos, que opinan sobre la definición de las lenguas de especialidad. El primer grupo ve que todos los recursos lingüísticos de la LE, están tomados de la LG, por ello, es conveniente considerarlas como subsistemas de la LG, pero, se distinguen de ella por la función, que consiste en transmitir el conocimiento y el saber especializados. El segundo grupo piensa, que las LE no dependen totalmente de la LG, sino que tienen una cierta autonomía, debida a la carga semiótica¹⁹ que encontramos en ellas. El tercer grupo va más allá, opinando que la LE es una lengua igual que la LG, justificando esta postura por el caudal de recursos que posee. Es decir, tienen una terminología amplia que engloba los signos lingüísticos y no léxicos (los símbolos, gráficos), una temática bien determinada, una función que es la transmisión de un mensaje específico, y sobre todo las diferentes maneras de transmitir este mensaje, como es el caso de la comunicación especializada escrita, en la que existen varios registros de comunicación, depende si es una comunicación ascendente²⁰, descendente²¹ o horizontal²².

Partiendo del principio, que todo conocimiento específico forma parte del conocimiento general, Vivanco (2006), ve las LE como subsistemas que pertenecen al sistema lingüístico general, y por consecuencia la lengua de especialidad deriva de la lengua general. Para ella es lógico concebir las LE como subconjuntos de la LG,

¹⁹Las lenguas de especialidad se caracterizan por el abanico de términos específicos (terminología específica) que las distinguen de la lengua general.

²⁰La comunicación ascendente se hace con superiores (del empleado que ocupa un rango inferior hacia su superior).

²¹La comunicación descendente se hace con inferiores (del superior hacia el empleado que ocupa un rango inferior).

²²La comunicación horizontal se hace entre iguales (entre empleados que ocupan el mismo rango).

porque, hay una relación de inclusión entre el saber especializado, y el saber general.

Frente a las definiciones, que defienden la idea de que las LE son subconjuntos, otra corriente considera las lenguas de especialidad como lenguas igual que la lengua general, para ella, decir que son subconjuntos significa considerarlas como dialectos: “No se puede aceptar la idea de que son subconjuntos, aunque esté muy extendida, porque en ese caso se trataría de dialectos con una fonética y flexión propias”. (De Revenga, 2001, p. 103)

Este punto de vista pone de relieve la posición del tercer grupo, que no admite relegar las LE al nivel de subconjuntos, explicando que si aceptamos esta clasificación eso significa, que no se trata de lenguas sino de dialectos, que se diferencian de otros dialectos, sea por la fonética (ubicación geográfica), sea por algunas características estereotipadas (edad, sexo, o clase social).

Los diferentes puntos de vista sobre el concepto de lenguas de especialidad, muestra la discrepancia entre los especialistas para definir las, eso se debe al interés por las LE, que no tiene larga historia, es al finalizar la segunda guerra mundial, que comenzó una etapa de expansión de la actividad económica, científica y técnica sin precedentes. La transmisión de los nuevos conocimientos y las actividades comerciales, requieren una lengua para la comunicación especializada. Sin embargo, la discrepancia sobre la concepción de las LE no ha durado mucho. Cabré (2006) indica que los especialistas han encontrado un consenso para acercar posturas, dicho consenso radica en que las lenguas de especialidad tratan una temática específica, en una situación de comunicación específica, por parte de usuarios especialistas en la materia, explica también, que dichas lenguas están interrelacionadas²³ entre sí, y no son aisladas, asimismo, entre las varias funciones de las LE, la informativo-comunicativa es la predominante.

Este consenso está considerado como punto de partida, para todos los investigadores para superar la polémica, que concierne la definición de las LE, y ocuparse de otros aspectos más importantes, tales como su papel en la comunicación especializada en general o especialmente cómo poder aprovechar de su contribución para una redacción profesional efectiva.

²³A veces para explicar un punto en una lengua de especialidad dada recurrimos a otra lengua de especialidad. por ejemplo, en el lenguaje de las finanzas usamos la física y las matemáticas para explicar los gráficos.

3. Lengua general versus lengua de especialidad

La dicotomía LG y LE, sigue preocupando a muchos investigadores y teóricos, según ellos hay que aclarar dos puntos clave, para despejar las dudas sobre la concepción de las lenguas de especialidad: la definición de las lenguas de especialidad y la diferencia de éstas con respecto a la lengua general.

Hacer la diferencia entre LG y LE, no es tarea fácil, ya que distintos investigadores en la lingüística aplicada como Cabré, Frandsen, Schifco y Hoffmann que dedicaron gran parte de sus trabajos a esta cuestión, aún no han sido tajantes en dar una definición clara, Cabré (1993) señala que la relación entre la LG y LE, es una cuestión polémica y difusa. La línea divisoria entre estas dos lenguas (LG, LE) es muy fina, muchos términos específicos se usan en la lengua general, debido a los medios de comunicación de masas, sobre todo en la publicidad, donde muchos términos de la lengua general, se usan en la lengua de especialidad y viceversa. Para la autora, este vaivén lingüístico, dificulta la delimitación del campo de especialidad a la hora de tratar su proceso de enseñanza/aprendizaje, por eso fue necesario buscar rasgos que pueden diferenciarlas.

3.1. La diferencia desde los rasgos lingüísticos

Cualquier lengua que sea tiene una gramática y un léxico que la diferencian de otros idiomas oficiales, el español no sale de esta regla, ya que su gramática fue aplicada en 1492 por Nebrija; y está utilizada hasta hoy en día, pues, una gran parte de los investigadores, ven que las LE recurren a la gramática de la LG para poder funcionar. Esta postura la alberga Gutiérrez, Á. en su máster titulado el lenguaje jurídico: estudio y propuesta didáctica, señala que, la LE se nutre de la LG usando su gramática para poder funcionar: “Las lenguas de especialidad comparten con la lengua general todo el sistema gramatical, morfológico y sintáctico pero lo más interesante es lo que las hace diferentes o especiales” (Gutiérrez, 2010, p.11)

La cita muestra que unos de los recursos lingüísticos (la gramática, sintaxis y morfosintaxis) usados en la LE, vienen de la LG, así que no se puede hacer la diferencia, si sólo nos apoyamos sobre estos rasgos, y por consecuencias sería difícil trazar la línea divisoria, por lo cual, hace falta buscar otro rasgo que puede ser el léxico.

Muchos especialistas ven que la diferencia está en el léxico de cada lengua, según ellos, la lengua de especialidad usa una terminología específica, tales como los términos técnicos y su morfología especial como por ejemplo, el uso de los sufijos y prefijos y

la fraseología especializada²⁴. Esta terminología puede ser entendida, sólo entre especialistas del mismo dominio de especialidad, al contrario, el vocabulario de la lengua general es de todos. Cabe señalar, que este rasgo (terminología especializada) junto a la estructura del texto especializado es lo primero que salta a la vista para hacer la diferencia entre la LG y la LE.

Otra especialista sostiene que la diferencia más importante entre LG y LE, es el léxico (el vocabulario, las variedades fraseológicas y las expresiones metafóricas textualizadas usadas en distintas áreas temáticas), según la autora, éstos son rasgos genuinos de la LE: “El conjunto de rasgos lingüísticos más destacados que distinguen a las lenguas de especialidad de la lengua común son el léxico-vocabulario especializado y unidades fraseológicas especializadas” (De Enterría, 2009, P.21).

Partiendo de esta cita, podemos entender que Enterría ve que dentro de los rasgos lingüísticos, la terminología puede hacer la diferencia, dicha terminología, que aparece por la necesidad de nombrar a nuevos conceptos, en las distintas áreas de especialidad, sólo la entienden los especialistas en la materia y los profesionales del ámbito en cuestión.

Ahora bien, ya hemos visto que el conjunto de los especialistas están de acuerdo, que la diferencia no está en la gramática, sino en el léxico, esto es, la terminología usada en la comunicación especializada. Cabe señalar, que los investigadores, ven que esta diferencia no es suficiente, y hace falta buscar otros rasgos de diferencia.

3.2 La diferencia desde los rasgos extralingüísticos

Si los rasgos lingüísticos son muy importantes, y que debemos programarlos en el diseño de un curso de LE, no implica relegar los rasgos extralingüísticos al segundo plano, al actuar así, sería volver a los métodos antiguos, tales como, el método Gramática-Traducción, donde se consideraba la lengua como conjunto de reglas que hay que aprender de memoria. Actualmente en el proceso de enseñanza/aprendizaje de las lenguas extranjeras, se toma en consideración el paradigma de la lengua en uso, o sea, lengua como

²⁴ La fraseología especializada es la combinación de las unidades terminológicas. Para comprender la estructura cognitiva de un texto, hace falta conocer estas combinaciones. Vidal (2004), ha establecido dos tipos de fraseología: combinaciones libres y combinaciones restringidas. Las primeras se rigen por la combinación gramatical de la lengua, mientras que las segundas se rigen por la combinación de términos, por ejemplo, catalizar una reacción o cultivar una célula.

medio de comunicación para alcanzar los objetivos fijados, ésta al ser así, no funciona al margen de unos factores caracterizados en: la temática, los usuarios, la función, la situación comunicativa, la experiencia y el canal. Muchos investigadores han indagado estos rasgos extralingüísticos, considerándolos pertinentes para diferenciar LE de LG.

La comprensión y expresión (oral y escrita) en las lenguas de especialidad, al ser delimitadas a un número restringido de hablantes, es un rasgo peculiar, también, las circunstancias en las que se desarrolla la comunicación especializada son determinantes para hacer la diferencia, por ejemplo, cuando un investigador en cualquier dominio escribe o habla con su colega, sobre un caso específico para explicárselo o pedir su punto de vista, aquí la circunstancia hace que sólo ellos entienden de lo que va. La cita que va a continuación pone el énfasis sobre estos dos rasgos:

Las lenguas de especialidad tienen características propias, debidas en gran parte al número de hablantes que las emplean para llevar a cabo la comunicación en los ámbitos de especialidad, así como también gracias a las circunstancias específicas de la comunicación en que los hablantes las ponen en práctica. (De Enterría, 2009, P. 21)

La cita indica que uno de los rasgos no lingüísticos, que aparta la LE de la LG, es el número de sus hablantes o mejor dicho de los usuarios de la lengua de especialidad, eso se debe a la terminología restringida como acabamos de explicar en la sección precedente. Otro rasgo no lingüístico que puede hacer la diferencia según la autora, es la situación específica, es decir, la situación comunicativa²⁵ que impone el uso de ciertas pautas, para poder transmitir lo que el remitente quiere decir con eficacia.

Otro rasgo extralingüístico muy importante, radica en el carácter interidiomático de las LE. Siempre, un especialista puede entender otro especialista aunque no hablen la misma lengua, éstos no pueden establecer una discusión sobre cualquier tema general, pero cuando se trata de una comunicación especializada y sobre todo en el lenguaje icónico, se nota la facilidad con que se entienden, la cita que vamos exponiendo arroja luz sobre este rasgo:

²⁵ La situación comunicativa depende de lo que el remitente quiere hacer: informar, persuadir o argumentar. En cada caso, se ve obligado usar unos medios y unas estrategias adecuados, como por ejemplo, usar una terminología no altamente especializada o utilizar un código de signos icónicos.

Parece bastante evidente que los especialistas de una misma materia son capaces de entender con relativa facilidad textos de su especialidad expresado en otra lengua, aunque sean incapaces de mantener en esa misma lengua una conversación oral sobre un tema banal o de entender una pregunta relativa al mundo cotidiano (Cabré, y Enterría, 2006, p. 22)

No cabe duda, que esta cita pone de relieve uno de los rasgos no lingüísticos, que es el carácter interidiomático, éste puede hacer la diferencia entre la LE y la LG. Según este rasgo, un médico chino, no puede entender a otro médico francés, si están hablando de un tema corriente, pero al tratar un tema de su especialidad, por ejemplo, la genética usando el esquema ADN, pues se nota lo fácil que pueden entenderse.

Otro rasgo extralingüístico que diferencia las lenguas de especialidad de la lengua general, radica en la temática, es decir, el contenido de la comunicación, ya que hemos visto que las LE, se usan para transmitir o informar sobre una parcela del saber, es decir, sobre una temática que la lengua general no está a su alcance tratarla. Esta temática no puede comunicarla o tratarla cualquier persona, si no domina las pautas que rigen esta especialidad, por ejemplo, la terminología y la experiencia. Mientras que para Cabré (2006), la temática en sí misma no es un rasgo diferenciador, sino más bien la manera de difundirla y explicarla, es decir, puede ser que un especialista tenga un conocimiento sobre cualquier tema específico, pero a la hora de explicarlo y transmitirlo, se enfrenta a dificultades índole comunicativo, que hagan que su comunicación sea fallida. Antes de terminar con la diferencia que afecta a los rasgos extralingüísticos nos gustaría exponer el siguiente resumen que diferencia la LG de LE.

Lengua general	Lengua de especialidad
<ul style="list-style-type: none"> • Función: conativa, emotiva, fática • Temática: genérica • Usuarios: generales • Situación comunicativa: – formalizada • Discurso: general 	<ul style="list-style-type: none"> • Función básica: referencial • Temática: específica • Usuarios: especializados • Situación comunicativa: + formalizada • Discurso: profesional y científico

Tabla N°1 la diferencia entre LG y LS

Tomado de: Josefa Gómez de Enterría (2004). Cit por López, García, M. P (2011).

4. La aportación de las lenguas de especialidad a la redacción de textos profesionales

Después de este recorrido, podemos decir que las lenguas de especialidad se han impuesto por necesidad, han venido para sanear un fallo registrado en la comunicación especializada. El primer aporte fue la terminología específica de cada ámbito, hay un consenso entre los especialistas en que sin el léxico específico sería misión imposible transmitir la información en un ámbito dado, la terminología ha marcado claramente la diferencia entre la LG y LE, ha dotado a las lenguas de especialidad la univocidad y la monosimia²⁶, cada término específico desempeña una función determinada.

Las lenguas de especialidad han juntado dos propiedades imprescindibles en la comunicación, han puesto el énfasis en comunicar apropiadamente y adecuadamente, es decir, han sumado lo lingüístico a lo extralingüístico. Saber qué signo lingüístico usar facilita mucho la comprensión del texto al destinatario, le ayuda descodificar el mensaje, porque el remitente calibra su discurso según su interlocutor si es especialista o lego, dicho eso le permite redactar un texto altamente especializado o menos especializado.

Sabiendo que, la comprensión del texto pasa por dos paradigmas: el paradigma codificar-descodificar y el paradigma ostensivo–inferencial. El primer paradigma lo maneja más bien el autor, éste, tiene que tomar el rol del lector, y calcular qué terminología puede usar, en este caso se basa sobre en una de las cuatro máximas de Paul Grice “*máxima de cualidad*”²⁷, el redactor tiene que hacer una selectividad dentro del caudal terminológico, para guardar sólo lo que es comprensible para su interlocutor, éste, después de descodificar pasa al segundo paradigma, infiere el mensaje mediante los estímulos²⁸ dados por el autor y hace una conexión entre el texto y su mapa conceptual para comprender el texto en sus detalles y su globalidad, y en el caso que las informaciones no coinciden con sus previos conocimientos o bien las rechazan o bien hace un reajuste en su mapa conceptual.

Además de los rasgos lingüísticos, las LE se preocupa por la situación comunicativa en su totalidad, dan importancia a los rasgos extralingüísticos, planteando las siguientes preguntas: ¿Qué voy a

²⁶ Cada término tiene un sólo significado y un sólo referente.

²⁷ Junto a esa máxima, Grice (1975), ha presentado tres otras para que la comunicación sea fructífera. Esa máxima, remite a decir lo que es relevante.

²⁸ Para la lingüística sistémica-funcional, el estímulo es un término que llama la intención del lector y le permite comprender la intención del escritor fácilmente y seguir el hilo conductor.

decir?, ¿por qué lo digo?, ¿para qué lo digo?, y ¿a quién lo digo? Todas estas incógnitas tratan el lado pragmático en la redacción, permiten ir al meollo de la comunicación sin rodeos ni circunloquios, es decir, el autor sabe de ante mano a dónde quiere llegar y cómo llegar.

Otro plus que han aportado las LE a la comunicación especializada es su armonía con la globalización. Dos especialistas de la misma comunidad discursiva, pero con dos lenguas generales distintas, pueden entablar una comunicación escrita dentro del ámbito de especialidad cuando recurren al código icónico: dos químicos de diferentes nacionalidades pueden entender una reacción química, dos matemáticos de diferentes nacionalidades pueden entender una ecuación polinomial²⁹, etc., así que notamos, que con las LE, la comunicación escrita sobrepasa las fronteras y el obstáculo que plantea la LG, permiten la difusión del saber y el conocimiento gracias al carácter interidiomático.

Conclusión

A modo de recapitular, notamos que las lenguas de especialidad han venido para solucionar un problema comunicativo, pero no de orden general, sino especializado. Después del boom económico, tecnológico y científico, entre otros, los especialistas, se han encontrado ante un problema comunicativo, porque con la lengua general han sido incapaces de informar a la sociedad de los logros en diferentes ámbitos especializados, así que la única era acudir a las lenguas de especialidad para solucionar este problema. Ya que la gran ventaja que ofrecen esas lenguas radica en su triple vértices, ya que permiten comunicar: primero correctamente, porque toman su gramática de la lengua general, de hecho, es necesario dominar la lengua general antes de pasar a las lenguas de especialidad, segundo, apropiadamente, ofrecen un caudal inagotable de terminología específica, que permite codificar la comunicación, y en tercer lugar, ayudan a comunicar adecuadamente, porque desde el primer momento el profesional sabe de qué temática va a hablar y cómo va a tratarla.

²⁹Una ecuación polinomial es una igualdad entre dos polinomios. Por ejemplo: $3x^2-4x-4=(3x+2)(x-2)$

Bibliografía

CABRÉ, M^a. T (1993): La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones, Barcelona: Antártida/Empúries.

CABRÉ, M^a.T y GÓMES DE ENTERRIA, J. (2006): *La enseñanza de los lenguajes de especialidad. La simulación global*. Ed. Gredos.

DÍEZ DE REVENGA TORES, P. (2001): “Innovación y tradición en las lenguas de especialidad: el ejemplo de la lengua jurídica”, en M. Bargalló et al. (eds.), *Las lenguas de especialidad y su didáctica. Actas del Simposio Hispano-Austriaco*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, págs. 103-111.

GÓMES DE ENTERRÍA, J (2009): *El español de especialidad: enseñanza y aprendizaje*. Ed. Arco/Libros. Madrid.

SAGER, J. C. 1993: *curso práctico sobre procesamiento de la terminología*. Ed. FUNDACIÓN GERMAN RUIPE. Madrid.

VIVANCO CERVERO, V (2006): *El español de la ciencia y la tecnología*. Ed. Arco Libros.

Referencia electrónica

GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, J. M. el lenguaje jurídico: estudio y propuesta didáctica.

<http://marcoele.com/el-espanol-juridico>

López, García, M. P. (2011): La enseñanza del Español de los Negocios: cuestiones metodológicas e interdisciplinarias
<http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/38771/Introducci%F3n%20a%20las%20lenguas%20de%20especialidad.pdf;jsessionid=19A1912DDF06E103E42BA0B9F3ADC9F5?sequence=1>

- ❖ **BEY Khaled**
- ❖ **Maitre-assistant - A-**
- ❖ **Université Abdelhamid Ibn Badis –Mostaganem-**
- ❖ **La rédaction spécialisée**
- ❖ **Email: beykhaled2000@yahoo.fr**